



UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS

ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO VI DEL TIEMPO ORDINARIO - 15 Febrero 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

“Dichoso el que camina en la ley del Señor”. Hoy, todos nosotros, los que formamos esta Comunidad de Fe reunida para celebrar el Domingo, vamos a tener la oportunidad de escuchar, de manera clara, el camino de sabiduría que nos marca el Señor.

No nos habla de “cumplir” los mandamientos, sino de vivirlos con el corazón, vivirlos de manera sincera y generosa. Ese es el camino que nos lleva hacia el Padre.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A.: *El Señor esté con vosotros. R/*

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Señor, porque vivimos apegados a muchas riquezas vanas y no hemos sido pobres de corazón: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: Señor, porque no hemos tenido la fe y el valor para denunciar las injusticias del mundo, por vivir aferrados a nuestra comodidad: *Cristo, ten piedad.*

R: Cristo, ten piedad.

A.: Señor, porque no hemos sabido reconocer tu presencia en medio de la limitación y el dolor humano: *Señor, ten piedad.*

R: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A: Oh, Dios, que prometiste permanecer en los rectos y sencillos de corazón, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo. Amen

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – VI T.O.)

Lectura del libro del Eclesiástico (15,16-21):

Si quieres, guardarás los mandamientos y permanecerás fiel a su voluntad. Él te ha puesto delante fuego y agua, extiende tu mano a lo que quieras. Ante los hombres está la vida y la muerte, y a cada uno se le dará lo que prefiera. Porque grande es la sabiduría del Señor, fuerte es su poder y lo ve todo. Sus ojos miran a los que le temen, y conoce todas las obras del hombre. A nadie obligó a ser impío, y a nadie dio permiso para pecar.

Palabra de Dios

Salmo 118,1-2.4-5.17-18.33-34

R./ Dichoso el que camina en la voluntad del Señor

V/. Dichoso el que, con vida intachable,
camina en la voluntad del Señor;
dichoso el que, guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón. R/.

V/. Tú promulgas tus mandatos
para que se observen exactamente.
Ojalá esté firme mi camino,
para cumplir tus decretos. R/.

V/. Haz bien a tu siervo: viviré
y cumpliré tus palabras;
ábreme los ojos, y contemplaré
las maravillas de tu ley. R/.

V/. Muéstrame, Señor, el camino de tus decretos,
y lo seguiré puntualmente;
enséñame a cumplir tu ley
y a guardarla de todo corazón. R/.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (2,6-10):

Hermanos: Hablamos de sabiduría entre los perfectos; pero una sabiduría que no es de este mundo ni de los príncipes de este mundo, condenados a perecer, sino que enseñamos una sabiduría divina, misteriosa, escondida, predestinada por Dios antes de los siglos para nuestra gloria. Ninguno de los príncipes de este mundo la ha conocido, pues, si la hubiesen conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria. Sino que, como está escrito: «Ni el ojo vio, ni el oído oyó, ni el hombre puede pensar lo que Dios ha preparado para los que lo aman». Y Dios nos lo ha revelado por el Espíritu; pues el Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios.

Palabra de Dios

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo (5,17-37):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No creáis que he venido a abolir la Ley y los Profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. En verdad os digo que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley. El que se salte uno solo de los preceptos menos importantes y se lo enseñe así a los hombres será el menos importante en el reino de los cielos. Pero quien los cumpla y enseñe será grande en el reino de los cielos. Porque os digo que si vuestra justicia no es mayor que la de los

escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: “No matarás”, y el que mate será reo de juicio. Pero yo os digo: todo el que se deja llevar de la cólera contra su hermano será procesado. Y si uno llama a su hermano “imbécil”, tendrá que comparecer ante el Sanedrín, y si lo llama “necio”, merece la condena de la “gehenna” del fuego. Por tanto, si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Con el que te pone pleito procura arreglarte enseguida, mientras vais todavía de camino, no sea que te entregue al juez y el juez al alguacil, y te metan en la cárcel. En verdad te digo que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último céntimo. Habéis oído que se dijo: “No cometerás adulterio”. Pero yo os digo: todo el que mira a una mujer deseándola, ya ha cometido adulterio con ella en su corazón. Si tu ojo derecho te induce a pecar, sácatelo y tíralo. Más te vale perder un miembro que ser echado entero en la “gehenna”. Si tu mano derecha te induce a pecar, córtatela y tírala, porque más te vale perder un miembro que ir a parar entero a la “gehenna”. Se dijo: “El que repudie a su mujer, que le dé acta de repudio”. Pero yo os digo que si uno repudia a su mujer —no hablo de unión ilegítima— la induce a cometer adulterio, y el que se casa con la repudiada comete adulterio. También habéis oído que se dijo a los antiguos: “No jurarás en falso” y “Cumplirás tus juramentos al Señor”. Pero yo os digo que no juréis en absoluto: ni por el cielo, que es el trono de Dios; ni por la tierra, que es estrado de sus pies; ni por Jerusalén, que es la ciudad del Gran Rey. Ni jures por tu cabeza, pues no puedes volver blanco o negro un solo cabello. Que vuestro hablar sea sí, sí, no, no. Lo que pasa de ahí viene del Maligno».

Palabra del Señor

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A. *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Con humildad y confianza, presentemos nuestras necesidades a Dios, nuestro Padre.*

- Mira, Señor, a cuantos formamos tu Iglesia, para que seamos testigos de la Ley de Cristo en su plenitud. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Mira, Señor, todos los países que sufren el odio y la guerra, para que con la ayuda de todos, podamos conseguir la verdadera paz. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Mira, Señor a nuestros niños y jóvenes que han de hacer suya esta sociedad. Por sus padres, educadores y catequistas para que siempre los animen en la búsqueda de la paz, la solidaridad y el bien común. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Mira, Señor, a todos los que necesitan más apoyo, dedicación y acogida, para que haya personas que con su ayuda y cercanía, les muestren el amor que les tú les tienes. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Mira, Señor, a quienes formamos esta Unidad Pastoral, para que vivamos nuestra fe desde el auténtico espíritu de la ley y no nos quedemos solo en el mero cumplimiento. **ROGUEMOS AL SEÑOR**

Animador: *Mejor que nadie, Señor, conoces nuestras necesidades. Danos lo que nos ayude a vivir en tu presencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: *Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.*

A. Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A. La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A. **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: LIBERTAD ANTE LA LEY

Siempre, el mero cumplimiento de la Ley, nunca es correcto, sí solo nos conformamos con un “cumplimiento externo”.

Jesús prefiere mirar el “fondo”: el convencimiento, la adhesión del corazón, lo que nos sale de dentro.

Quien obra de corazón no lleva reloj ni metro. El amor va más allá de las medidas del tiempo.

Para Jesús, mantener a un hermano marginado,

quitarlo de nuestra vista, es lo mismo que “matarlo”.

El amor al Padre Dios no puede estar separado del amor a los hermanos. Viven los dos abrazados.

Señor, que todos nosotros vivamos reconciliados. No aceptas nuestras ofrendas, cuando estamos enfadados.

Hoy, al venir a la iglesia, nos damos todos las manos. Entonces, Señor, tú escuchas nuestras plegarias y cantos.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A. Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Alimentados con las delicias del cielo, te pedimos, Señor, que procuremos siempre aquello que nos asegura la vida verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

REFLEXIÓN VI DOMINGO ORDINARIO

- **Eclesiástico 15,16-21**
- **I Corintios 2,6-10**
- **Mateo 5,17-37**

El domingo pasado Jesús nos pedía el ser sal y luz en nuestro mundo. Sal que da sabor de Dios y luz que nos ilumina el camino hacia él.

Hoy Jesús, dentro del ambiente del Sermón de la Montaña y teniendo como referencia las Bienaventuranzas, nos invita a “ser mejores que los escribas y los fariseos”. O sea, nos dice que tenemos que pasar del cumplimiento estricto de lo que nos mandan, a saber captar el porqué de las leyes, su sentido y su profundidad. Pasar de la ley a la vida. No podemos quedarnos en el cumplimiento, sino que las tenemos que hacer vida. Por eso Jesús, desde esa invitación a ser mejores, va revisando algunos de los mandamientos: “no matarás, no cometerás adulterio, no apagarás el compromiso del amor, no jures por Dios”

Jesús siempre nos propone dar un paso más. Y ese paso más siempre tiene que ver con Dios, como objetivo de nuestra vida, todo lo debemos referir a él, mirar desde Dios nuestra vida, nuestras relaciones, nuestros proyectos. Y, en consecuencia, a los demás.

Hoy, Jesús nos recuerda que no sólo debemos respetar la vida del hermano, sino también su fama y su dignidad. También le quitamos su vida cuando no somos capaces de quererlo, de respetarlo, de mirarlo y tratarlo como tal. Y es en la vida, en el uso o en la ruptura del amor, donde se manifiesta nuestro ser seguidores y reflejos de Cristo. Mirar a los otros como hijos de Dios, como hermanos nuestros, mirarlos con cariño, con amor, con compasión de hermanos. Ser consientes que estamos creando un mundo nuevo, que va más allá del mero cumplimiento y nos lanza a la familiaridad, al sentirnos comunidad, familia, al amor.

Nuestro Mundo necesita personas valientes que quieran arriesgarse como lo hizo Jesús, denunciado todas aquellas actitudes que no fomentan la dignidad humana. Muchas veces “no robamos ni matamos”, decimos, pero dejamos que nuestros hermanos lo pasen mal, se sientan solos, están al borde del camino. Y todo eso también forma parte de “no matarás” o “no robarás”.